

SLUMS

Desmontando el concepto

Disassembling the Concept

La idea de que el lenguaje construye realidades ya es casi un lugar común. Al observar contextos problemáticos, sin embargo, la urgencia por buscar una solución nos hace obviar que esa realidad también ha sido fabricada por el lenguaje. Analizando el concepto de *slum*, este texto explica que su construcción como un problema masivo a nivel global exigía una ambigüedad tal que le permitiera adaptarse tanto a las distintas realidades globales como a los intereses expansivos de las agencias globales a cargo de resolverlo.

The idea that language constructs realities is almost commonplace. When looking at problematic contexts, however, the urgency to find a solution makes us forget that language also constructed this reality. By analyzing the concept of 'slum,' this text explains that its construction as a massive problem at a global level demanded an ambiguity that allowed it to adapt both to the different realities and to the expansive interests of the global agencies in charge of solving it.

Palabras clave

Desarrollo
ONU - Hábitat
Lenguaje
Pobreza
Hegemonía

Keywords

Development
UN-Habitat
Language
Poverty
Hegemony

La última década del siglo xx fue testigo del resurgimiento de los *slums*¹ en el discurso arquitectónico hegemónico, con su cénit en la casi simultánea consagración de Alejandro Aravena como adjudicatario del premio Pritzker y como Director de la Bienal de Arquitectura de Venecia en 2016. Durante este período, tanto especialistas como *starchitects* (U-TT o Rainer Hehl, Rem Koolhaas o Herzog & De Meuron) difundieron ideas sobre *slums* y áreas precarias y promovieron alternativas 'humanitarias' o 'comunitarias' en el campo arquitectónico. Esta reforma disciplinar, reminiscente de un clima de esperanza dirigido a la mejora del hábitat urbano para «las grandes poblaciones»² de mitad del siglo xx, fue acogida por una agenda global dirigida a los *slums* en la continuación de la Declaración del Milenio (2000) de Naciones Unidas (ONU). En este periodo, la ONU caracterizó la esencia, la geografía y la historia de los *slums* y para 2003 informó de la existencia de mil millones de personas viviendo en *slums*. La simplicidad majestuosa de esta cifra, institucionalizada por la principal agencia internacional de desarrollo, aclaró contra qué podrían dirigir sus esfuerzos los arquitectos y urbanistas. Los *slums* tenían, en este contexto, la

The last decade of the 20th century saw the re-emergence of slums in the hegemonic architectural discourse, with its apex at an almost simultaneous celebration of Alejandro Aravena's Pritzker Prize and his nomination as Director of the Architecture Venice Biennale in 2016. In this period both specialists and *starchitects* alike (i.e. U-TT or Rainer Hehl, Rem Koolhaas or Herzog & De Meuron) disseminated ideas on slums and precarious urban areas, and promoted 'humanitarian' or 'advocacy' alternatives within the architectural field. This disciplinary reform, reminiscent of a climate of hope targeting a better urban habitat "for the greatest number"¹ of the mid 20th century, was fostered by a global urban agenda targeting slums in the aftermath of the United Nations (UN) Millennium Declaration (2000). In this period, the UN characterized the essence, geography, and history of slums and, by 2003, reported the existence of 1 billion of slum dwellers. The majestic simplicity of this figure, institutionalized by the world's leading international development agency, made clear what architects and urbanists should fight against. 'Slums' had, in this context, the ability to assemble the greatest number – namely

ALEJANDRO DE CASTRO MAZARRO

Professor, Graduate School of Architecture, Planning and Preservation, Columbia University, New York, USA.

capacidad de congregarse a «las grandes poblaciones» – es decir, las masas de miles de millones de personas que viven en entornos contruidos deficientemente – ante la invocación de un solo término; de forma que esas masas elevarían sus niveles de vida si la presencia de dicho término se reducía en todo el mundo. El presente trabajo examina cómo se produjo este ensamblaje – cómo se articularon conceptos con evidencia – y muestra las contradicciones que lo hacen inconsistente. Como se mostrará a continuación, la caracterización de los *slums* recientemente producida en la ONU provee sólo una imagen sesgada de los miles de millones de habitantes urbanos viviendo en la precariedad, así como un apoyo tácito a la teoría de la modernización.

La relevancia espacial de un problema social

Los *slums* volvieron al debate de las políticas globales en el prólogo de la Declaración del Milenio, una carta que tenía como objetivo renovar los anhelos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y que al mismo tiempo pretendía innovar en su capacidad de ser monitoreada y evaluada. Para este fin la ONU suscribió a ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) compuestos cada uno por metas normativas e indicadores para monitorear su progreso. En la década de 1990 las distintas agencias de la ONU se prepararon para adecuarse a la Declaración del Milenio y ONU-Hábitat, la agencia más pequeña dentro del sistema de las Naciones Unidas, encontró en los *slums* un problema acotado y relevante que incrementaría su relevancia institucional de cara al monitoreo de los ODM (Gilbert, 2007). La Declaración del Milenio citó la iniciativa de mejoramiento urbano «Cities Without Slums», compartida entre la ONU y el Banco Mundial, como un primer esbozo del reposicionamiento de los *slums* en la agenda de ONU-Hábitat. En los ODM los *slums* se volvieron, en cambio, centrales a su misión: de sus 48 indicadores, ONU-Hábitat sólo tenía la tarea de monitorear el indicador número 32: «Porcentaje de población urbana que vive en *slums*», perteneciente a

the masses of billions of people living in poorly constructed environments – to the call of one only word; so that those masses would raise their living standards if the presence of such word declined worldwide. This text examines how this assemblage was produced – how concepts and evidence were put together – and shows the contradictions that make this assemblage inconsistent. As it will be exposed, the UN's characterization of slums provides only a slanted portrayal of the billions of urban dwellers living in scarcity, as well as an implicit support to the Modernization Theory.

The spatial relevance of a social problem

Slums returned to the global urban policy arena in the advent of the Millennium Declaration, a charter that aimed to renew the ambitions of the 1948's Universal Declaration of Human Rights, while innovating in its capacity to be monitored and evaluated. To this end, the UN subscribed to eight theme-based Millennium Development Goals, or MDGs, each composed of policy targets and indicators for monitoring progress. In the 1990s, UN agencies prepared their fitting to the Millennium Declaration and UN-Habitat, the smallest of its agencies, found in 'slums' a synthetic, striking problem that could raise its institutional relevance vis-à-vis the monitoring of MDGs (Gilbert, 2007). The Millennium Declaration cited the UN and the World Bank's joint urban upgrading initiative "Cities Without Slums", as a first stroke of the repositioning of slums as part of UN-Habitat agenda. But for the MDGs slums became central to its mission: from its 48 indicators, UN-Habitat only had to monitor number 32: "Proportion of urban population living in slums," belonging to the policy target 7.10: "to have achieved a significant improvement in the lives of at least 100 million slum dwellers."²

With its agency centered on the monitoring and evaluation of MDG target 7.10, UN-Habitat and UNDP consequently put institutional efforts to clarify, in the five years following the Millennium Declaration, what

«Para 2015 [...] el objetivo 7.10 había sido alcanzado: la vida de más de 100 millones de habitantes de *slums* había mejorado. Sin embargo, en ese mismo periodo, los *slums* sumaron más de 100 millones de nuevos habitantes.»

la meta normativa 7.10: «haber alcanzado una mejora significativa en la vida de al menos 100 millones de habitantes de *slums*»³.

Dado que su agenda estaba centrada en la supervisión y la evaluación del ODM 7.10, ONU-Hábitat y el PNUD unieron esfuerzos institucionales para clarificar qué eran los '*slums*' en los cinco años posteriores a la Declaración del Milenio. Sus resultados aparecen especialmente en cinco libros: *The Challenge of Slums: 2003 Global Report on Human Settlements* (UN-Habitat, 2003a); *Slums of the World: The Face of Urban Poverty in the New Millennium?* (UN-Habitat, 2003b); *Investing in Development: A Practical Plan to Achieve the Millennium Development Goals* (UNDP, 2005a); *A Home in the City: Taskforce on Improving the Lives of Slum Dwellers* (UNDP, 2005b); y *The Millennium Development Goals: Raising the Resources to Tackle World Poverty* (Cheru, Fantu and Bradford Jr., Colin, 2005). Para 2015 – fecha de caducidad de los ODM – el objetivo 7.10 había sido alcanzado: la vida de más de 100 millones de habitantes de *slums* había mejorado. Sin embargo, en ese mismo periodo, los *slums* sumaron más de 100 millones de nuevos habitantes.

Esta no era una discusión abstracta de política urbana, sino, en gran parte, una conversación sobre arquitectura y planificación urbana. Por sí misma, ONU-Hábitat está vinculada a discusiones sobre alojamiento y vivienda, urbanismo y ciudad desde su creación en la Conferencia de Vancouver sobre Asentamientos Humanos de 1976. Miembros del CIAM como Michel Ecochard o Josep Lluís Sert y arquitectos de renombre como John Turner y Jorge Mario Jáuregui han estado relacionados en algún momento a la institución. Su reciente ex director, Joan Clos, fue el alcalde de Barcelona en el momento en que el 'modelo Barcelona' de planificación urbana se convirtió en un caso ejemplar a nivel internacional (1980s-1990s). Y el mismo equipo de ONU-Hábitat está formado en gran medida por planificadores urbanos, diseñadores y arquitectos. En el contexto de los ODM, ONU-Hábitat encargó a centros de investigación de punta el trabajo preliminar para el desarrollo de su agenda: la Development Planning Unit del University College of London, por ejemplo, llevó a cabo una serie de estudios sobre las condiciones, políticas y estrategias para los *slums* como preparación para *The Challenge of Slums*, incluyendo trabajo de campo en cerca de 34 ciudades y

were 'slums.' Their results appear most prominently in five published books: *The Challenge of Slums: 2003 Global Report on Human Settlements* (UN-Habitat, 2003a); *Slums of the World: The Face of Urban Poverty in the New Millennium?* (UN-Habitat, 2003b); *Investing in Development: A Practical Plan to Achieve the Millennium Development Goals* (UNDP, 2005a); *A Home in the City: Task Force on Improving the Lives of Slum Dwellers* (UNDP, 2005b); and, *The Millennium Development Goals: Raising the Resources to Tackle World Poverty* (Cheru, Fantu and Bradford Jr., Colin, 2005). By 2015 (the "expiration date" for the MDGs) the target 7.10 was achieved: life had improved for more than 100 million slum dwellers – however in that time slums added many more than 100 million new dwellers.

This was not an abstract policy discussion but, in most part, an architectural and urban planning conversation. UN-Habitat is linked to discussions about shelter and housing, urbanism and cities since its inception at the 1976 Vancouver Conference on Human Settlements. CIAM members like Michel Ecochard or Josep Lluís Sert; and renowned architects like John Turner and Jorge Mario Jáuregui have been related at some point with the institution. Its outgoing Director Joan Clos was the mayor of Barcelona at the time the urban planning 'Barcelona Model' became an international best-case (1980s-1990s); and UN-Habitat staff is made up mostly of urban planners, designers, and architects. In the context of the MDG's, UN-Habitat commissioned leading urban research centers to do preliminary work for its agenda: University College of London's Development Planning Unit, for example, carried out a set of studies of slum conditions, policies and strategies in preparation to *The Challenge of Slums*, including primary research in about 34 city case studies; and, UN's Task Force 8 (the Task Force on Improving the Lives of Slum Dwellers), coordinated by architects and planners from Columbia University and the University of Rome, presented policy recommendations to improve slums at the report *A Home in the city* (UNDP, 2005b). It is thus hard to underscore that the MDGs represented the opportunity to leverage the role of architects and urban planners in having a global social agency, in which spatial skills could service a social assemblage of 1 billion dwellers – and growing.

“By 2015 [...] the target 7.10 was achieved: life had improved for more than 100 million slum dwellers – however in that time slums added many more than 100 million new dwellers.”

Ejemplos de definiciones históricas de slums / Sample of historical definitions of slums

Basado en las fuentes citadas / Based on sources cited

James Hardy Vaux (1812) *A New and Comprehensive Vocabulary of the Flash Language*

Habitación, especialmente habitación trasera

Room, especially back-room

(1913) *Webster's Dictionary*

La calle desagradable de una ciudad, especialmente aquella con una población pobre, sucia, degradada y, a menudo, malvada; cualquier barrio bajo o recinto oscuro.

A foul back street of a city, especially one filled with a poor, dirty, degraded, and often vicious population; any low neighborhood or dark retreat.

UN-Habitat (2003) *The Challenge of Slums*

Área que combina, en distintos grados, las siguientes características (en referencia exclusivamente a las características físicas y legales de los asentamientos, y excluyendo la complejidad de las dimensiones sociales):

Area that combines, to various extents, the following characteristics (restricted to the physical and legal characteristics of the settlements, and excluding the more difficult social dimensions):

Característica <i>Characteristic</i>	Indicador <i>Indicator</i>
Acceso inadecuado a potable <i>Inadequate access to safe water</i>	Conexión doméstica <i>Household connection</i>
	Acceso a cañería pública principal <i>Access to public stand pipe</i>
	Disponibilidad colector agua de lluvia, de al menos 20 lt/persona/día de capacidad <i>Rainwater collection with at least 20 litres/person/day available</i>
Acceso inadecuado al sistema sanitario y otras infraestructuras <i>Inadequate access to sanitation and other infrastructure</i>	Alcantarillado público <i>Public sewer</i>
	Cámara séptica <i>Septic tank</i>
	Letrina de descarga <i>Pour-flush latrine</i>
	Letrina de pozo ventilada <i>Ventilated improved pit latrine</i>
Baja calidad estructural de la vivienda <i>Poor structural quality of housing</i>	Ubicada en zonas geológicamente peligrosas <i>Located at geologically hazardous zones</i>
	Sobre o debajo de montañas de basura <i>On or under garbage mountains</i>
	Ubicada alrededor de áreas industriales altamente contaminantes <i>Located around high-industrial pollution areas</i>
	Ubicadas alrededor de zonas de alto riesgo <i>Located around unprotected high-risk zones</i>
	Construcción de mala calidad <i>Bad quality of construction</i>
	Incumplimiento de los reglamentos de edificación, normas y estatutos locales <i>Non-compliance with local building codes, standards and bylaws</i>
Hacinamiento <i>Overcrowding</i>	Número de hogares con más de dos personas por habitación <i>Proportion of households with more than two persons per room</i>
	Estándar mínimo de 5 m ² de superficie libre por persona <i>Minimum standard of 5 sq.m. of floor area per person</i>
Estado legal de la residencia confuso <i>Insecure residential status</i>	Título de propiedad formal tanto del terreno como de la residencia <i>Formal title deeds to both land and residence</i>
	Escritura formal ya sea del terreno o de la residencia <i>Formal title deeds to either one of land or residence</i>
	Acuerdo legal o cualquier documento válido como prueba de tenencia <i>Enforceable agreements or any document as a proof of a tenure arrangement</i>

FIG 1 Ejemplos de definiciones de slums.
Sample of definitions of slums.

Términos equivalentes a *slum* por región y país / *Slums' equivalent terms, per region and country*

Basado en ONU-Hábitat (2003a) y elaboración propia / *Based on UN-Habitat (2003a) and own elaboration*

	País / Country	ONU-Hábitat / UN-Habitat – Otras denominaciones encontradas / Additional Terms Found
PAÍSES DESARROLLADOS DEVELOPED COUNTRIES	PORTUGAL	Bairros da Lata
	ALEMANIA / GERMANY	Elendsviertel
	RUSIA / RUSSIA	Trushchob, Hrushebi; Baraks
	ESTADOS UNIDOS / UNITED STATES	Guetto, Hood, Blight Area; Tenement; Skidrow; Hooverville
	FRANCIA / FRANCE	Bidonville; Taudis; Habitat Precaire/Spontane; Quartiers Irreguliers; Banlieues
	ESPAÑA / SPAIN	Barrio marginal; Barraca; Chabola; Tugurio
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE LATIN AMERICA & CARIBBEAN	ARGENTINA	Villa Miseria
	R. DOMINICANA / DOMINICAN R.	Barrio marginal
	BRASIL / BRAZIL	Favela, Morro, Cortiço, Loteamento, Comunidade
	ECUADOR	Conventillo; Suburbio
	CUBA	Bohío; Cuartería; Solar
	MÉXICO	Colonia popular; Asentamiento irregular; Zona Urbano-Marginada
	PERU	Tugurios; Solares; Pueblo Joven; Barriada
	COSTA RICA	Barrio de Tugurios
	GUATEMALA	Asentamientos
	CHILE	Campamento
	COLOMBIA	Barrio Pirata/Clandestino
	JAMAICA	Shackyard
	VENEZUELA	Barrio; Rancho
ÁFRICA AFRICA	ALGERIA	Brarek
	SUDAN	Galoos, Shammasa (Khartoum)
	MARRUECOS / MOROCCO	Bindonville; Mudun Safi; Foundouk; Karyan (Rabat-Sale)
	EGIPTO / EGYPT	Aashwa'l, Baladi (Cairo); Ashwaiyyat
	TÚNEZ / TUNISIA	Bidonville; Gourbiville
	SUDÁFRICA / SOUTH AFRICA	Umjondolo; Imijondolo
	TANZANIA	Mabanda (Kiswahili); Maband; Uswahilini
	KENIA / KENYA	Kijiji
	ETIOPIA / ETHIOPIA	Chica; Chereka Bete
**	ANGOLA	Museques
	LÍBANO / LEBANON	Tanake (Beriut)
ASIA	TURQUÍA / TURKEY	Gecekondur
	INDIA	Chawls, Chalis (Ahmedabad, Mumbai); Ahatas (Kanpur); Katras (Delhi); Bustee (Kolkata); Zopadpattis (Maharashtra); Cheris (Chennai); Watta; Pelpath, Jhopadpatti
	PAKISTAN	Katchi Abadi (Karachi)
	SRI LANKA	Udukku; Pelli Gewal
	COREA DEL NORTE / KOREA, NORTH	Panjachon
	COREA DEL SUR / KOREA, SOUTH	Panjachon
	TAILANDIA / THAILAND	Salam
	FILIPINAS / PHILIPPINES	Barong-Barong; Dagat-Dagakan (Manila)
	INDONESIA	Kampung
	IRAN	Halabi-abad; zagheh-neshini; hashieh-neshini
	BANGLADESH	Bustee
		* Otros términos no geográficos proporcionados por ONU-Hábitat (2003) / <i>Other non-geographical terms provided by UN-Habitat (2003): lahbach, medina achouaia, carton, safeih, ishah</i>
		** Asia (Medio Oriente) / <i>Asia (Middle East)</i>

FIG 2 Términos equivalentes a *slums* por región y país. Basado en ONU-Hábitat (2003a) y elaboración propia. / *Slums' equivalent terms, per region and country. Based on UN-Habitat (2003a) and own elaboration.*

el Grupo de Trabajo de Naciones Unidas «Improving the Lives of Slum Dwellers» para la mejora de vida de los habitantes de *slums*, coordinado por arquitectos y planificadores de Columbia University y la Universidad de Roma La Sapienza, presentaron recomendaciones para mejorar los *slums* en el informe *A Home in the city* (UNDP, 2005b). Es difícil subrayar la oportunidad que los ODM representaron para la reivindicación de la agencia social global de los arquitectos y planificadores urbanos, en donde las destrezas espaciales podrían proveer servicios a un conjunto de mil millones de habitantes – y creciendo.

The construction of an essence

To ultimately achieving the MDGs, the UN goals needed to be operationalized into measurable indicators upon which progress could be assessed. For target 7.10 this required defining 'slums' in a way that they could be designated and monitored. This stage paved the way to the arising of an epistemological problem, namely the conflation of realist and nominalist perceptions of 'slums.' While the antagonism between realism versus nominalism belongs to the Philosophy of Knowledge, their differences affect the domain of reality to which

La construcción de una esencia

Para alcanzar finalmente los ODM, los objetivos de las Naciones Unidas debían volverse operativos bajo la forma de indicadores cuantificables a partir de los cuales medir avances. En el caso del objetivo 7.10, ello requirió definir qué eran los 'slums' en términos operativos, de forma que pudieran ser identificados y monitoreados. Este proceso facilitó el surgimiento de un problema epistemológico: la fusión de percepciones realistas y nominalistas de los 'slums'. Aunque el antagonismo entre realismo y nominalismo pertenece a la filosofía del conocimiento, sus diferencias afectan al dominio de realidad al que los *slums* pertenecen. Conceptos como 'manzana' – dirían los realistas – tienen una esencia 'real', mientras que conceptos como 'justicia' – dirían los nominalistas – tienen una esencia producida socialmente. Los *slums*, caracterizados según la ONU, aspiran a representar la realidad externa de ciertos asentamientos urbanos, aunque en gran parte representan el sistema de valores de sus creadores. Esto se hace evidente en la definición, geografía e historia de los *slums* desarrollada por la ONU entre 2003 y 2005.

The Challenge of Slums (2003) de ONU-Hábitat acuñó la 'definición operativa' de *slums* (FIG. 1) que sigue siendo, hasta el día de hoy, la caracterización contemporánea más ampliamente aceptada en la planificación urbana internacional y los documentos de políticas sobre el tema. La definición venía acompañada de una evaluación exhaustiva de más de 300 páginas que muestran un relevamiento y caracterización de áreas urbanas desfavorecidas a nivel mundial, seguido por un análisis de las fuerzas que configuran los *slums*, sus dimensiones sociales, sus formas espaciales y dinámica económica, junto con un largo anexo. La definición de *slums* era, en sí misma, una sumatoria de indicadores físicos y legales aplicados a áreas urbanas que encajaba naturalmente con las soluciones propuestas desde las disciplinas de la arquitectura y la planificación urbana: la «falta de acceso al agua y de saneamiento» en los *slums* podría resolverse con la provisión de infraestructura física en las calles; la «calidad estructural deficiente» de sus viviendas podría mejorarse con normas de construcción adecuadas; e incluso la sobrepoblación podría resolverse con soluciones tipológicas de vivienda. Esta definición presenta, sin embargo, dos sesgos que socavan su propio significado: uno, la reducción de los *slums* a su causa material, y otro, la simplificación de muchos fenómenos en un único término.

La definición operativa de 'slum' de la ONU estaba «restringida a las características físicas y legales del asentamiento, excluyendo sus dimensiones sociales más complejas». La externalización de los problemas «sociales» como independientes al *ethos* de los *slums* supone que una vez resueltos los problemas materiales, el progreso social llega automáticamente. Como mínimo, esta suposición pasa por alto la rica historia de valoraciones de *slums*, donde sus problemas espaciales y sociales guardan una relación ambivalente. Incluso las raíces del propio término

slums belong to. Concepts like 'apple' – realists would argue – have an essence 'in the real world'; while concepts like 'justice' – nominalist would argue – have a socially fabricated essence. Slums, as characterized by the UN, aim to represent the external reality of certain urban settlements, however, they greatly represent the system of values of its creators. This renders itself evident in the definition, geography, and history of slums coined by the UN between 2003 and 2005.

UN-Habitat's *The Challenge of Slums* (2003) coined the 'operational definition' of slums (FIG. 1) that remains, today, the characterization most widely agreed-upon in international urban discussions. The definition came along with a comprehensive survey of more than 300 pages analyzing the forces shaping slums, their social dimensions, their spatial forms and economic dynamics, along with an annex. The definition of slums was, itself, an aggregate of physical and legal indicators applied to urban areas, which naturally fit to propose solutions from architectural and urban planning standpoints: slums "lack of access to water and sanitation" at the definition, would be solved with the provision of physical infrastructure through streets; the "poor structural quality" of their housing would improve with the provision of adequate building standards; and, even the problem of "overcrowding", could be solved with proper typological housing solutions. The definition, however, presented two biases that undermined its own meaning: one reducing slums to their material cause, and the other simplifying several phenomena into a single term.

UN's operational definition of 'slum' was "restricted to the physical and legal characteristics of the settlement, excluding its more difficult social dimensions." The externalization of 'social' problems as not belonging to slums *ethos* assumes that once material problems are solved, social solutions follow. This, at the very least, overlooks the rich history of assessments of slums, in which their spatial and social problems have an ambivalent relationship.

Even the roots of the word 'slum' have this ambivalence. The early usage of the term 'slum' in the Anglo-Saxon world refers to the physical denomination of 'back rooms' in overcrowded, unsanitary habitations in newly industrial British cities; however, urbanists like Bernardo Secchi³ have tied its etymology to the German word *schlummer* ('slumber,' in English), in reference to the "voluntary poor" that were criminalized since the Poor Laws of 1602 in the UK. These two interpretations of slum (one material, the other behavioral) have disputed their primacy in urban planning discussions since the 19th century and can be illustrated in the comparison of early analyses like Friedrich Engels' "The housing question" (1873) and Jacob Riis' "How the other half lives" (1890). In this discussion, Engels argued that slums were not a housing problem but a problem of economic inequality; and, in contrast, Riis believed that the cause of slums were the intolerable

tienen esta ambivalencia. Los primeros usos de la palabra ‘*slum*’ en el mundo anglosajón refieren a la denominación física de «habitaciones traseras» en viviendas abarrotadas e insalubres de las ciudades británicas recién industrializadas, mientras urbanistas como Bernardo Secchi⁴ han vinculado esta etimología a la palabra alemana *schlummer* (‘letargo’, en inglés), en referencia a los ‘pobres voluntarios’ criminalizados a partir de las *Leyes de los Pobres* de 1602 en el Reino Unido. Estas dos interpretaciones de los *slums* (una material, la otra conductual) han disputado su primacía en la planificación urbana desde el siglo XIX y pueden ilustrarse en la comparación de análisis tempranos como «The housing question» de Friedrich Engels (1873) y «How the other half lives» de Jacob Riis (1890). En esta discusión, Engels argumentó que los *slums* no eran un problema de vivienda sino de desigualdad económica; y en contraste, Riis creía que la causa de los *slums* eran las densidades inaceptables de las zonas residenciales industriales, abogando, por tanto, por la construcción de nuevos suburbios conectados por trenes.

Se podría argumentar que las cuestiones sociales no forman parte de la definición operativa de la ONU por un problema de ‘categoría’: la definición de la ONU podría considerarse anatómica (revelando la forma de algo) y no genética (describiendo las causas de algo). Pero en el contexto de los ODM, los problemas, sus causas y sus soluciones se conciben como parte de un marco lógico – la base para la construcción de una argumentación científica – y la identificación de los *slums* como problema material no aborda sus causas y por ende no previene su formación. Sin abordar las causas sociales de su producción, *The Challenge of Slums* refuerza la linealidad entre el par de conceptos «pobreza» versus «provisión» y donde la planificación física y el diseño pueden resolver el problema del subdesarrollo. Esto deja de lado discusiones importantes sobre la desigualdad social y económica que han tenido lugar desde la aparición de los *slums*.

El segundo sesgo que opera en la caracterización de la ONU es la combinación de múltiples significados dentro de la palabra *slum*, lo que ocurre de forma sincrónica y diacrónica. Sincrónicamente, ONU-Hábitat (2003a) presentó una lista de «palabras equivalentes en otros idiomas y regiones geográficas» que no era exhaustiva – como revela la búsqueda de otras palabras popularmente asociadas a los *slums* (FIG. 2). La propia ONU-Hábitat (2003:10) advirtió sobre el peligro de una excesiva simplificación de los diferentes significados; a su pesar, la lista permitía la libre asociación de conceptos que podrían caer bajo el paraguas de ‘*slums*’, simplificando un amplio campo de fenómenos urbanos bajo una esencia ‘principal’. En la práctica estos términos se usan casi como sinónimos, lo que puede ilustrar la forma en que los proyectos para Favela-Bairro de Jorge Mario Jáuregui aparecen en los medios: mientras Lotus (2010) titula un artículo sobre el programa de Río de Janeiro «De *slum* a barrio» y afirma que «aproximadamente una cuarta parte de la población de Río [...] vive en *favelas*»

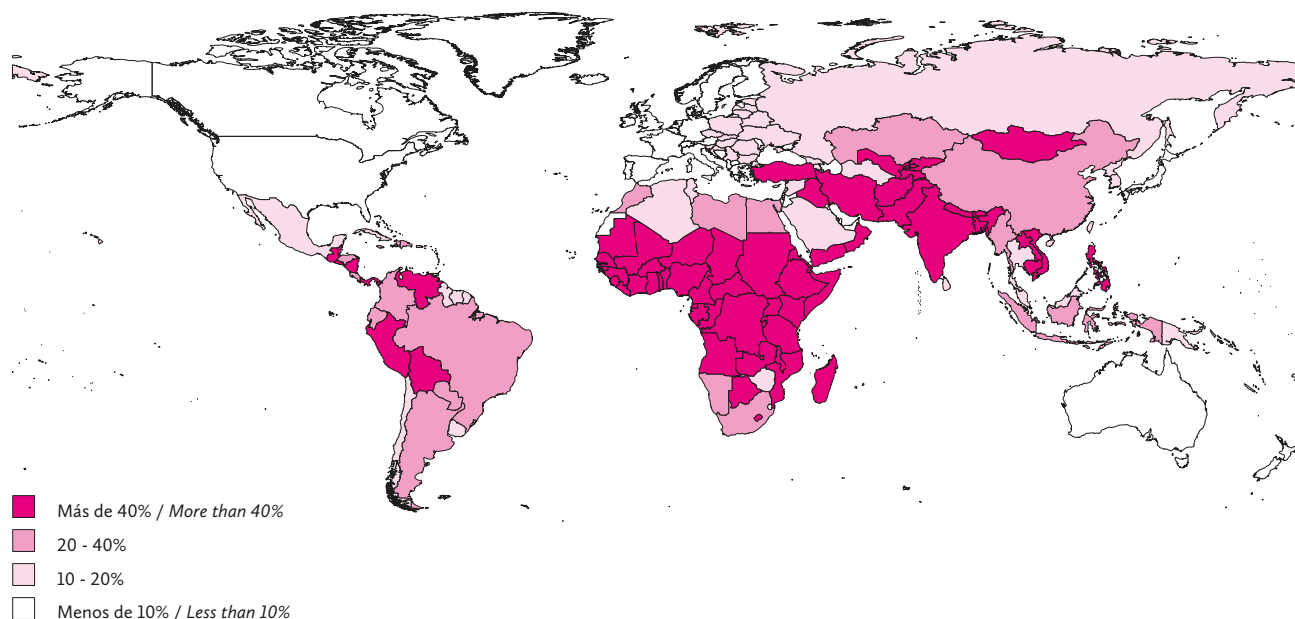
population densities of industrial working areas – therefore advocating for the construction of newly created suburbs connected by trains.

One could argue that social issues are not part of the UN’s operational definition because of a choice of ‘genre’: the UN’s definition may be anatomic (by revealing its features) and not genetic (by outlining the causes for its formation). However, in the context of the MDGs problems, their causes and solutions are conceived as part of a logical framework – a baseline for the construction of scientific argumentation – and the identification of slums as a material problem does not address their causes, therefore it does not logically prevent their formation. Without thoroughly addressing slums’ root causes, *The Challenge of Slums* reinforces the binary of concepts ‘poverty vs provision,’ where physical planning and design solve underdevelopment. This leaves out important discussions about social and economic inequality, which have taken place since the inception of slums.

The second bias operating at UN’s characterization of slums is the conflation of multiple meanings within the word ‘slum’ itself; this happens both synchronically and diachronically. Synchronically, UN-Habitat (2003a) provided a list of “equivalent words in other languages and geographical regions” (FIG.2, black text) that was not comprehensive – as a search on other words that are popularly associated with slums reveals (FIG.2, orange text). UN-Habitat itself (2003:10) warned against the possible oversimplification of different meanings; however, the list allowed for the free association of concepts that could fall under the umbrella of ‘slums,’ thus simplifying a vast array of urban phenomena to one ‘main’ essence. In practice, these terms are commonly used as quasi-synonyms; this can be illustrated, for example, in the way Jorge Mario Jáuregui’s Favela-Bairro projects appear in publications: while Lotus (2010) titles an article on this Rio de Janeiro program as “Slum to Neighborhood” and mentions that “about a quarter of Rio’s population [...] lives in *favelas*” (2010:61), Jáuregui himself describes *favelas* as communities (*Architectural Design*, 2011:60); and, Architecture for Humanity’s *Design Like You Give a Damn* (2006:216) describes Rio’s *favelas* as “unplanned shantytowns housing one-third of the city’s population.” All these terms have, of course, a related meaning to the *favelas* where Jáuregui has worked, but an all-inclusive use of words empties ‘*favelas*’ of part of their substantive meaning.

Diachronically, architects and planners do not differentiate between post-MDGs ‘operational’ slums and pre-MDGs slums themselves, however, their meanings are quite different (FIG. 1).

The indicators described at the UN’s definition of slums could have been composited as an acronym; the use of the word ‘slum’ to that composite adds a linkage to the Anglo-Saxon history of Western industrialization and implicitly reveals a preference



(2010:61), Jorge Mario Jáuregui describe las *favelas* como comunidades (*Architectural Design*, 2011:60), mientras que *Design Like You Give a Damn* de Architecture for Humanity (2006:216) describe las *favelas* de Río como «barrios marginales no planificados que albergan a un tercio de la población de la ciudad». Todos estos términos tienen, por supuesto, un significado vinculado a las *favelas* donde Jáuregui desempeñó su trabajo, pero un sentido demasiado inclusivo de la palabra vacía a las ‘*favelas*’ de parte de su significado sustancial.

Diacrónicamente, ni arquitectos ni planificadores hacen distinciones entre los *slums* ‘operativos’ post ODM y los *slums* previos a los ODM, pese a que sus significados son bastante diferentes (FIG. 1).

Los indicadores descritos en la definición de la ONU podrían haber sido agregados para configurar un acrónimo; el uso de la palabra ‘*slum*’ para ese agregado añade un vínculo a la historia anglosajona de la industrialización occidental y revela la preferencia implícita por una narrativa centro-periferia. Incluso en el siglo XIX, cuando los *slums* predominaban en el Reino Unido, problemas urbanos conectados con la industrialización y el desarrollo iban más allá de los *slums* de Thomas Annan y Jacob Riis. Eugène Atget retrató los *zoniers* y *chiffonniers* de París; Harry Olds ilustró los conventillos en Buenos Aires y las *barracões* en Brasil; Augusto Malta fotografió las *favelas* de Río de Janeiro y Hölzstich dibujó los *elendsquartier* alemanes. En resumen, la reificación de los *slums* sobre otros precedentes históricos y geográficos pretendía representar al conjunto más amplio posible de habitantes urbanos precarios en todo el mundo y a lo largo de la historia; pero este conjunto se disipa a medida que el concepto desdibuja su significado.

for a center-periphery narrative. Even in the 19th century, when slums were prevalent in the UK, urban problems related to industrialization and development were beyond Thomas Annan and Jacob Riis’ ‘slums.’ Eugène Atget’s depicted *zoniers* and *chiffonniers* in Paris; Harry Olds portrayed *conventillos* in Buenos Aires and *barracões* in Brazil; Augusto Malta represented *favelas* in Rio de Janeiro; and Hölzstich’s painted Germans’ *elendsquartier*. In brief, the reification of slums above other historical and geographic precedents aimed to gather the greatest assemblage possible – precarious urban dwellers worldwide and in history – but the assemblage dissipates as the concept loosens its meaning.

Slums in place and history

While UN-Habitat’s *The Challenge of Slums* (2003a) reified the status of slums as an urban problem, the report *Slums of the World* (UN-Habitat 2003b) presented a preliminary methodology for estimating the total number of slum dwellers worldwide, based on its operational definition. But it was only in 2005 when the global share of urban residents living in slums appeared, at UNDP’s book titled *Investing in Development*.

The power of this global picture resides in its capacity to resolve complexity – the weighting of variables, and the normalization of data across countries – into an elegant synthesis that reinforced a world divided by developed versus developing countries, and that was in line with the association of slums to material poverty. The thorough analysis of this map exceeds the purpose of this text; however, a small mention can be made to highlight its confirmation bias.

FIG 3 Porcentaje de población urbana que vive en barrios marginales. Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005b:27). Share of urban population living in slums (percent). Source: United Nations Development Programme (2005b:27).

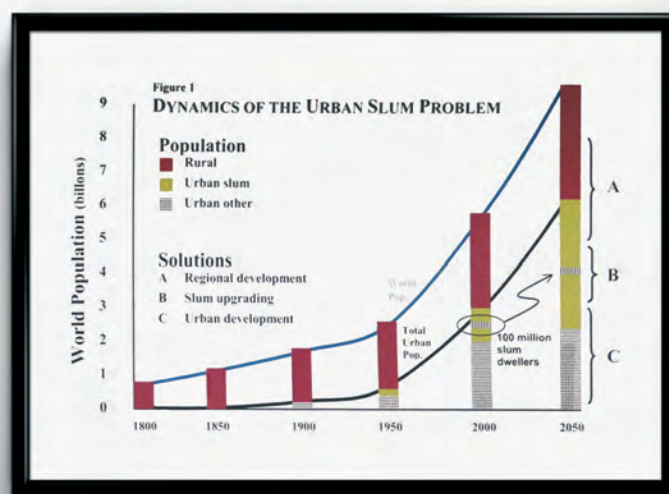


FIG 4 Ilustración que decora la oficina del Director de ONU-Hábitat en Nueva York, y que corresponde a la figura 10.1 en Cheru y Bradford (2005). En el libro, la fuente de la imagen es Lars Reuterswärd. *Illustration decorating the office of UN-Habitat's Director in New York. The illustration corresponds with the figure 10.1 appearing at Cheru and Bradford (2005). At the book, the image source is Lars Reuterswärd.*

Slums en la historia, en el mundo

Mientras que *The Challenge of Slums* (2003a) reificó el estatus de los *slums* como problema urbano, el informe *Slums of the World* (ONU-Hábitat, 2003b) presentaba una metodología preliminar para estimar el número mundial de habitantes de *slums* basado en su definición operativa. Sólo en 2005 se conoció la proporción global de habitantes urbanos viviendo en *slums* gracias al libro del PNUD titulado *Investing in Development*.

El poder de esta imagen global reside en su capacidad de resolver lo complejo – la ponderación de variables y la normalización de datos entre países – en una síntesis elegante que reforzaba el retrato de un mundo dividido entre países desarrollados y países en desarrollo y que iba en línea con la vinculación de los *slums* a su pobreza material. El análisis exhaustivo de este mapa excede el propósito de este trabajo, aunque se puede hacer una pequeña mención para señalar su sesgo de confirmación. En el gráfico, África subsahariana y Asia meridional tenían el mayor rango de prevalencia de *slums*, mientras que los «países de altos ingresos» permanecen fuera del rango medible – como si los *slums* no pudieran existir, por definición, en el contexto de una ‘economía desarrollada’.

La naturalización definitiva de los *slums* ocurre en la creación de su propia historia, algo que la ONU presentó como una línea de tiempo, mostrando el crecimiento de la población mundial urbana y rural mundial desde 1800. Una reproducción de un metro de ancho de esta línea de tiempo decoraba, hasta hace poco, la oficina del director de ONU-Hábitat en Nueva York (FIG. 4) y aparece en un capítulo de un libro en el que colaboró la ex directora de ONU-Hábitat, Ana Tibaijuka (Tipping, Adom y Tibaijuka, 2005). Sin embargo, su autoría no está clara: ya que la línea del tiempo no ofrece referencias, podría atribuirse a la propia Tibaijuka, o al arquitecto sueco Lars Reuterswärd, quien fuera director de la

In the picture, sub-Saharan Africa and South Asia have the highest range of slum prevalence, while “High-income countries” remain outside of a measurable range – as if, by definition, slums cannot exist in the context of ‘high economy.’

The ultimate naturalization of slums occurs at the creation of their own history, something that the UN presented as a timeline representing the growth of urban and rural populations worldwide since 1800. A meter-wide reproduction of this timeline decorated, until recently, the office of the UN-Habitat Director in New York (FIG. 4); and within published media, the timeline appears at a book chapter co-authored by the former Director of UN-Habitat Anna Tibaijuka (Tipping, Adom, and Tibaijuka, 2005). Its authorship is, however, unclear: since the timeline offers no references, it may be attributed to Tibaijuka herself, or to the Swedish architect Lars Reuterswärd, who authored a very similar figure in the book, and who was Director of Global Division of UN-Habitat at the time of the publication. The graph shows that since 1900, when slums became statistically significant, the growth of slum population has been approximately proportional to the growth of total urban population.

All evidence in this timeline points to the construction of a visual narrative of developmentalism, and not of slums' history. In it, post- and pre-MDG definitions of slums blend into a continuous line representing slum dwellers in the period 1800-1950, an elegant simplification that yet would require vast amounts of data about slum conditions in the past; about their conditions before the term ‘slum’ was actually coined; about the ‘conversion rate’ existing between English-speaking and non-English-speaking slums in 19th century; and, about the normalization of information gaps. For a graph of such ambition, it neither mentions sources, nor they are indirectly

División Global de ONU-Hábitat en el momento de la publicación y autor de una figura muy similar en el libro. El gráfico muestra que desde 1900, cuando los *slums* se volvieron estadísticamente significativos, su crecimiento poblacional fue aproximadamente proporcional al crecimiento de la población urbana total.

En esta línea de tiempo todas las evidencias apuntan a la construcción de una narrativa visual del desarrollismo y no de la historia de los *slums*. En ella, las definiciones de *slums* previas y posteriores a los ODM se combinan en una línea continua que representa habitantes de tugurios en el período 1800-1950, una simplificación elegante que requeriría reunir grandes cantidades de datos sobre las condiciones de los *slums* en el pasado, sobre sus condiciones antes de que el término '*slum*' fuera acuñado, sobre la 'tasa de conversión' entre los *slums* de habla inglesa y no inglesa el siglo XIX, y sobre la normalización de inconsistencias en la información. Para un gráfico de tal ambición, no menciona fuentes, ni estas están indirectamente disponibles en el trabajo de sus autores potenciales: ninguno de ellos es historiador, y el propio Reuterswärd posee un registro breve de publicaciones⁵. Una búsqueda profunda de fuentes de este gráfico no dio resultados y, en su ausencia, la línea de tiempo es algo en lo que uno tiene que creer: en jerga técnica, no es falsable.

La historia construida por la línea de tiempo muestra el crecimiento exponencial de los *slums* desde la década de 1950 – la 'epidemia' europea y estadounidense de *slums* en el siglo XIX no parece ser cuantitativamente relevante – y se alinea con la narrativa histórica de la teoría de la modernización: el crecimiento demográfico de los países subdesarrollados no ha sido igualado por un desarrollo industrial e institucional y, por tanto, la calidad de vida de sus residentes urbanos ha sido severamente dañada. La línea del tiempo no considera que los *slums*, entendidos de acuerdo a la definición operativa de la ONU, pudieron haber sido el modelo predominante de urbanización durante la mayor parte de la historia de la humanidad. Los historiadores coinciden, de hecho, en que la mayoría de los habitantes de la antigua Roma vivían en *slums* atroces (Scobie, 1986). Las privaciones urbanas puede haber existido desde los albores de las ciudades y, por lo tanto, el llamamiento de ONU-Hábitat debiera examinar la caracterización estructural del problema y no sólo su fisonomía contemporánea como si fuera una novedad histórica.

El apoyo del gráfico al imaginario pro-desarrollo aparece, finalmente, en las soluciones que ofrece al crecimiento exponencial de los *slums* desde el año 2000. Estas soluciones – una combinación de desarrollo urbano, mejoramiento urbano y políticas de desarrollo regional dirigidas a diferentes sectores de la población – han sido aplicadas desde hace muchas décadas y no eliminaron los *slums*. El cuadro sugiere, implícitamente, que eliminar el creciente fenómeno de los *slums* no requiere un enfoque 'revolucionario', sino un aumento exponencial de la escala de las políticas pro-desarrollo que ya han sido probadas.

available at some other work from its potential authors: none of them are historians, and Reuterswärd himself has a small academic publication record.⁴ An in-depth search for sources of this chart rendered no findings; and in their absence, the timeline is something one has to believe – or, in technical jargon, it is not falsifiable.

The timeline shows the exponential growth of slums particularly since the 1950s – 19th century slums 'epidemic' in Europe and the U.S. seems not to be relevant quantitatively – and aligns with the historical narrative of the Modernization Theory: population growth in developing countries has not been matched by proper industrialization and institutional control, thus the quality of life of their urban dwellers has been severely disrupted. The chart does not consider that slums, understood after the operational UN definition, may have been the prevalent mode of urbanization throughout most of human history. Historians agree, in fact, that most of the inhabitants of ancient Rome lived in appalling slums (Scobie, 1986). Urban deprivation may have existed since the dawn of urbanization, and therefore UN-Habitat's call would need to look into the structural characterization of the problem, and not only to its contemporary physiology as if it were a historical novelty.

The support of the chart to a developmentalist imaginary appears, at last, in the solutions it offers to the exponential growth of slums. These solutions – a combination of urban development, slum upgrading and regional development policies targeted to different population sectors – have largely been applied since many decades ago, and did not eliminate slums. Thus, the chart implicitly suggests that eliminating the increasing size of slums does not require a 'revolutionary' approach, but rather an exponential increase in scale, of already tested pro-development policies.

Harnessing 'bad' as a category for urban spaces

The UN's definition, characterization, and history of slums had the laudable goal to operationalize a set of complex urban problems in view of their solution, yet it had a limited capacity to invoke its essence and address its dwellers. The concept behind that essence was, at least partially, inconsistent: slums were reduced to a material substratum, and its concept and history had a confusing demarcation vis-à-vis other past and foreign concepts. At the same time, slums, as defined for the MDGs, carried an essence out of their own that belongs to the development of the Modernization Theory. In this logic, slums are a by-product of an imperfect modernization that can transition to modern and emancipated societies by bringing efficient systems like tenure systems, building reform, and physical infrastructure. This agenda, broadly characterized, however relevant on its own, turns problematic when it does not differentiate – itself – from slums – themselves. And, this division is of great importance,

Usando 'malo' como categoría para el espacio urbano

La definición, caracterización e historia de los *slums* de la ONU tenían el objetivo laudable de operacionalizar un gran número de complejos problemas urbanos para poder solucionarlos. Pese a ello, tuvieron una capacidad limitada para invocar su esencia y respaldar a los habitantes de *slums*. El concepto tras esa esencia era, al menos parcialmente, inconsistente: los *slums* eran reducidos a su sustrato material y su concepto e historia tenían una demarcación conceptual difusa *vis-à-vis* otros conceptos pasados y no anglosajones. Al mismo tiempo los *slums*, según fueron definidos para los ODM, llevaban una esencia externa a sí mismos y que pertenece a una de las teorías del desarrollo, la teoría de la modernización. Bajo esta lógica, los *slums* son un subproducto del proceso imperfecto de modernización que puede evolucionar a sociedades modernas y emancipadas mediante sistemas eficientes de propiedad, normativas de construcción e infraestructura física. Esta agenda, expuesta brevemente, es relevante por sí misma, pero se vuelve problemática cuando no se diferencia a sí misma de los *slums* – en sí mismos. Y esta división es de gran importancia, porque mantiene el delicado equilibrio existente entre el uso de poder y la posesión de conocimiento.

El intento de los ODM por unificar en '*slums*' a los miles de millones de personas viviendo en malas condiciones urbanas resultó un espejismo que representó parcialmente esas áreas y parcialmente un discurso de desarrollo internacional. '*Slum*' sigue siendo una expresión de desaprobación o rareza y, al mismo tiempo, su significado sigue siendo inaprehensible y ambivalente. La incapacidad para crear una definición consistente de '*slums*' apunta a una debilidad ontológica más profunda: la debilidad de la categoría de 'espacio urbano' para unificar la excesivamente compleja relación que existe entre las dimensiones sociales y espaciales de la ciudad. La gran narrativa producida en la institucionalización de los *slums* como parte de los ODM afirmó el control y el conocimiento de los espacios urbanos; pero demasiados problemas – hacinamiento, desigualdad económica, violencia urbana o falta de infraestructura física – no pueden encapsularse en un solo concepto. La solución a este dilema epistemológico puede yacer cerca de la realidad, donde los problemas adoptan nombres claros y más humildes. **ARQ**

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría expresar mi gratitud a Eder García, Jack Darcey y Rafael Kalinoski, asistentes de investigación en la Universidad de Columbia durante el verano de 2015 y 2016, quienes proveyeron de información preliminar para este trabajo.

because it maintains the delicate balance involved in the use of power and the possession of knowledge.

The MDGs' attempt to unify in 'slums' the billions living in bad urban conditions resulted in a mirage that partially represented those areas, and partially represented an international development discourse. 'Slums' remains an expression of disapproval or oddness, whose ultimate meaning is still insurmountable and ambivalent. The incapacity to create a consistent definition of 'slums' may be pointing to a deeper ontological weakness, namely the weakness of the category of 'urban space' to unify the overly complex relationship existing between the social and spatial dimensions of cities. The grand narrative surrounding the institutionalization of slums as part of the MDGs claimed knowledge and control over urban spaces; however, too many issues – overcrowding, inequality, urban violence and lack of physical infrastructure – cannot be encapsulated into a single concept. The solution to this epistemic dilemma may lie close to reality, where problems receive clear, perhaps more humble names. **ARQ**

ACKNOWLEDGEMENTS

I would like to express my gratitude to Eder García, Jack Darcey and Rafael Kalinoski, research assistants at Columbia University during the summer of 2015 and 2016, and who provided background information relevant to this paper.

Bibliografía / Bibliography

- Architecture for Humanity. *Design Like You Give a Damn*. New York: Metropolis Books, 2010.
- Development Planning Unit. *Understanding Slums: Case Studies for the Global Report 2003*, 2003. http://www.ucl.ac.uk/dpu-projects/Global_Report/home.htm
- GILBERT, Alan. «The return of the slum: Does Language Matter?» *IJURR* 31 (4, 2007): 697-713.
- «Latin America at the Crossroads», *Architectural Design* 211 (May/June 2011).
- «Learning from Favelas», *Lotus* 143 (2010).
- SCOBIE, Alex «Slums, Sanitation, and Mortality in the Roman World», *Klio*, 68 (2,1986): 399-433.
- TIPPING, David; ADOM, Daniel; and TIBAIJUKA, Anna. «Achieving Healthy Urban Futures in the Twenty-first Century: New Approaches to Financing Water and Basic Sanitation». En CHERU, Fantu and BRADFORD Jr. Colin (eds.). *The Millennium Development Goals: Raising the Resources to Tackle World Poverty*. London: Zed Books, 2005.
- United Nations Development Programme. *Investing in Development: A Practical Plan to Achieve the Millennium Development Goals*. London: Earthscan, 2005(a).
- United Nations Development Programme. *A Home in the City: Taskforce on Improving the Lives of Slum Dwellers*. London: Earthscan, 2005(b).
- UN-Habitat. *The Challenge of Slums: 2003 Global Report on Human Settlements*. London: Earthscan, 2003(a).
- UN-Habitat. *Slums of the World: The face of urban poverty in the new millennium?* – Working paper, 2003(b).
- UN News Centre. «Urban slum dwellers could double to w billion by 2030, UN agency says.» 2003. <http://www.un.org/apps/news/story.asp?newsid=8427>.

Notas / Notes

- 1 Dado que el presente artículo refiere a la construcción de la noción de *slum*, hemos mantenido esta palabra en su idioma original. Para sus distintas acepciones en español, véase FIG. 2.
- 2 Esta es una referencia al documento de Michel Ecochard (1950) y el título preliminar de la conferencia CIAM IX (1953).
- 3 Este objetivo ya estaba formulado en la resolución 9 de la «Declaración del Milenio»; los ODM incorporaron que dicho objetivo se alcanzase para 2020.
- 4 Información recogida de una conferencia impartida en el Seminario «Cidade Informal», organizado por el Secretario de Vivienda del Municipio de São Paulo en 2009.
- 5 En 2015 el autor solicitó información sobre la línea de tiempo a Reuterswärd y sus colegas de la Universidad de Lund, y a la sede de ONU-Hábitat en Nueva York, pero no obtuvo respuesta.
- 1 The expression is a reference to Michel Ecochard's lecture "Urbanisme et construction pour le plus grand nombre" (1950), and to discussions on the preliminary title of the CIAM IX conference (1953).
- 2 The resolution 9 of the "Millennium Declaration," formulated this goal already, yet the MDGs included that the goal should be accomplished by 2020.
- 3 Information recorded from a lecture given at the conference "Cidade Informal," organized by the Secretary of Housing of the Municipality of São Paulo in 2009.
- 4 In 2015, the author requested information about the timeline to Reuterswärd and his colleagues at Lund University; and to UN-Habitat's headquarters in New York, but obtained no response.

Alejandro de Castro Mazarro

<ad2549@columbia.edu>

Arquitecto, MSc. in Advanced Architectural Design, Columbia University, 2009. Doctor en Arquitectura, Universidad Alcalá de Henares, Madrid, 2016. Participó en la Bienal de Arquitectura de Chile (2017), y la exposición Participatory City en el museo Guggenheim de Nueva York (2013). Es co-editor del libro *¿Quién se preocupa por las ciudades chilenas?* (ARQ y GSAPP, 2014) junto con Francisco Díaz. De Castro Mazarro es Profesor Adjunto en la Universidad de Columbia, y ha sido profesor visitante en la Universidad de Harvard, TU Darmstadt (Alemania) y la Universidad Internacional de Cataluña en Barcelona.

Architect, MSc. in Advanced Architectural Design, Columbia University, 2009. Doctor in Architecture, Universidad Alcalá de Henares, Madrid, 2016. Contributed to the Chilean Architecture Biennial (2017), and the exhibition Participatory City at the Guggenheim Museum at New York (2013). He is co-editor of the book *Who cares for Chilean cities?* (ARQ and GSAPP, 2014) together with Francisco Díaz. De Castro Mazarro is Professor at Columbia University, and has been visiting professor at Harvard University, TU Darmstadt (Germany) and the International University of Catalonia in Barcelona.